

ANTONIO SANTOS ORTEGA
(Tirant Lo Blanch, Valencia, 1995)

SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO

JOSE MANUEL RODRIGUEZ VICTORIANO

La confluencia en un mismo texto de oficio -de sociólogo-, y de imaginación -sociológica-, produce resultados notables. La fórmula, como lo demuestra el libro "Sociología del Trabajo" de Antonio Santos Ortega, profesor del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universitat de València, publicado recientemente por la editorial Tirant lo Blanch, funciona incluso en territorios tan inhospitos y estériles como el delimitado por los textos universitarios de ciencias sociales. Como es sabido por aquellos que transitamos por estos territorios, con excesiva frecuencia, el objetivo explícito que anima la publicación de manuales, a saber, servir de instrumento en la formación de los estudiantes universitarios, suele ser, generalmente, desbordado por la necesidad que tiene la comunidad docente de producir textos para mantener la homeostasis de las relaciones en el propio «establishment» académico.

Cuando predomina ese contexto, presidido por la máxima de «publicar o morir», y en el que el valor de guardar silencio cuando no se tiene nada que decir dejó hace mucho tiempo de ser considerado una virtud, la función de ciertas publicaciones suele reducirse a la de mero adorno del páramo universitario.

El libro de Antonio Santos está más allá de ese páramo. Sus coordenadas son otras: aquellas que delimita el ejercicio, riguroso y sistemático, de la reflexión sociológica aplicado al campo de la sociología del trabajo. Si el objeto

sólo se conquista mediante las rupturas, repensar el trabajo como objeto central de esta disciplina debe ser el primer paso. Para ello, rompe con la dualidad económico/extraeconómico y sus dos reducciones: la primera interna a la sociología que, o bien, reduce el trabajo al trabajo industrial encerrándolo en el taller y/o en la relación laboral, o bien, la saca fuera y prima los factores “culturalistas”; la segunda es externa, proviene del etnocéntrismo economicista, consiste en llevar al paroxismo la dimensión económica del trabajo. El resultado de esta rupturas, expuestas en la primera parte del libro, define un nuevo objeto: el trabajo como resultado de la intersección entre la historia, la economía, la antropología y la sociología, aproximando el concepto de trabajo a su auténtica dimensión de fenómeno social total.

Desde esa perspectiva, la segunda parte del texto analiza los procesos de diferenciación social y de producción de desigualdades que se generan a través del trabajo: división técnica, división sexual y división internacional del trabajo. En un recorrido dialogístico que va desde las fuentes clásicas a los debates más actuales se van desvelando los efectos discursivos que se ocultan tras el concepto de división del trabajo; igualmente se caracterizan los procesos socioeconómicos que están en la base de sus variaciones históricas con una especial atención a las transformaciones más recientes operadas por el ultraliberalismo económico y sus fenómenos de mundialización e interdependencia de la producción.

A partir de aquí, la tercera parte se aplica a la revisión de las transformaciones más recientes del mercado de trabajo y del empleo: las tendencias de la actividad laboral, la crisis del empleo y el paro estructural; así como a la discusión de las diferentes propuestas teóricas realizadas desde la sociología del trabajo en la última década. La articulación realizada en el texto permite que, tras la construcción teórica de las dos partes anteriores, les sea posible a los estudiantes enmarcar y contextualizar reflexivamente los debates y las iniciativas actuales en sociología del trabajo, y su concreción en la sociedad española, a saber: reconversión industrial y terciarización; la estructura de la población activa y los cambios en su composición; las transformaciones y segmentaciones actuales del mercado de trabajo y la proliferación de empleos temporales; crisis de la sociedad del pleno empleo y paro estructural masivo.

La sociología crítica posee dos cualidades científicas de las que carecen otras muchas orientaciones sociológicas. Primero, jamás olvida el contexto socio-histórico, concreto y completo, donde se produce su reflexión; segundo, hace explícitos sus objetivos, el “para qué” o “para quién” de su reflexión.

Dentro de este marco el texto “sociología del trabajo” de Antonio Santos se sitúa en la corriente más dinámica de la sociología crítica española. Su objetivo, que a mi modo de ver cumple sobradamente, lo formula el autor, en la presentación del libro, con las siguientes palabras: “La sociología del trabajo puede y debe proporcionar tanto conocimientos directamente aplicables como conocimientos que contextualicen la práctica profesional. El propósito modesto de este manual es contribuir a crear figuras mixtas en las que no sea incompatible la adquisición de conocimientos concretos con el impulso del razonamiento dialéctico y crítico”.